



Caja de herramientas

Las claves del debate
y la expresión oral

Claves para **sustentar** **monografías de grado**



Autor: Leonardo Ordóñez Díaz

Universidad del
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas

Claves para sustentar monografías de grado

¿Por qué existen las sustentaciones de tesis?



El requisito más común para obtener el título al finalizar un ciclo de estudios de pregrado o posgrado consiste en presentar un trabajo escrito –la monografía o tesis– con el cual el estudiante demuestra su dominio de las herramientas del oficio (para más detalles, ver las *Claves para elaborar monografías de grado*). Sin embargo, la entrega de dicho trabajo no es suficiente: hace falta además presentarlo y sustentarlo públicamente ante un jurado de evaluadores expertos en el tema.

Esta vieja costumbre académica de exigirle al estudiante que sustente su tesis o monografía de grado obedece a dos razones de peso. Por un lado, *la sustentación brinda la ocasión de presentar en público los resultados del trabajo investigativo*, sometiéndolos a una primera prueba de fuego: la revisión crítica por parte de profesores experimentados. Por otro lado, *mediante la sustentación el estudiante atraviesa un umbral importante en su proceso de formación y crecimiento personal*. Como veremos ahora, de aquí se derivan los rasgos típicos de la sustentación –y también las claves para sustentarlo de modo satisfactorio.

La sustentación como “presentación en sociedad” y “rito de paso”

A nivel de pregrado, la sustentación de tesis suele ser la primera aparición en público de un trabajo investigativo/formativo. Por eso las sustentaciones casi siempre son espacios abiertos a la asistencia y la participación de otras personas además del estudiante, sus jurados y su(s) tutor(es): compañeros, profesores, parientes, etc. Este carácter público de la sustentación subraya el hecho de que producir y compartir el conocimiento es un quehacer de índole social y cooperativo. Por ende, como es apenas lógico, el momento de “presentar en sociedad” la monografía suele ir acompañado de mucha expectativa, nerviosismo y emoción.

Al mismo tiempo, la sustentación de tesis es un ejemplo de lo que los antropólogos denominan “ritos de paso”. En las sociedades tradicionales, un rito de paso es una actividad o una secuencia de actividades mediante la cual se subraya el tránsito de un estado a otro en la vida de una persona. Por lo general, los ritos de paso no se realizan individualmente, sino que se celebran en el seno de un grupo, como es el caso de la sustentación de tesis. Entre las diversas fases que atraviesa una persona en su desarrollo social, la sustentación simboliza muy bien el tránsito de la juventud a la vida adulta, del mundo estudiantil al mundo laboral. En efecto, una vez que ha sustentado su trabajo y este ha sido aprobado por los jurados, el estudiante se gradúa y es oficialmente acogido como miembro por derecho propio de su comunidad profesional.

En consecuencia, al tratarse de una “presentación en sociedad”, el día de la sustentación se espera que el trabajo luzca sus mejores galas. A la vez, por tratarse de un “rito de paso”, se espera que en la presentación y defensa de su tesis el estudiante demuestre la madurez correspondiente al momento de transición que está atravesando.

Enseguida se brindan algunas pautas útiles para realizar una excelente sustentación.

“Si volviera a la universidad, me enfocaría en dos áreas: aprender a escribir y a hablar en público. Nada en la vida es más importante que la habilidad de comunicarse con efectividad.”

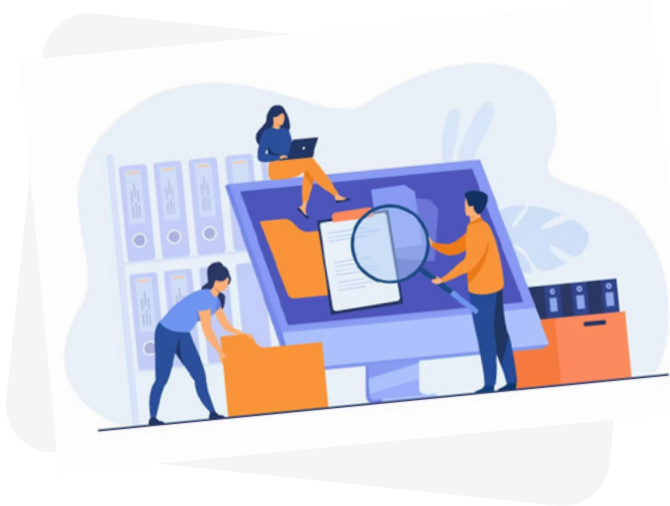
Gerald Ford

Ingredientes para una sustentación fructífera

LA PREPARACIÓN

Ante todo, ¡hay que prepararse! Las buenas sustentaciones casi siempre son el fruto de un trabajo minucioso de organización y ensayo previo. Dado el lustre de la ocasión, es clave no descuidar ningún detalle, desde el aspecto personal, el tono y ritmo del discurso hasta la anticipación de las posibles objeciones, pasando por lo esencial: la calidad de los contenidos.

Una adecuada preparación involucra tres pasos principales: (i) *alistar con suficiente antelación los materiales* que se van a utilizar: apuntes con la estructura del discurso, ayudas audiovisuales, etc.; (ii) *ensayar al menos una o dos veces la presentación completa*, verificando que el tiempo asignado a cada una de las partes que la integran sea adecuado e introduciendo los ajustes que sean necesarios; (iii) *aprestarse mentalmente en las horas o los días previos a la sustentación*, a fin de hacer frente a los jurados y al auditorio con confianza y ánimo tranquilo.



Si de todos modos nos sentimos nerviosos o inseguros, es bueno tener presente que hemos trabajado durante meses, con la asesoría de uno o varios profesores, en torno a los temas que vamos a sustentar. Ese trabajo acumulado es la mejor garantía de que tenemos algo interesante que decir y de que podemos respaldarlo con argumentos sólidos. Por lo demás, es normal sentir nerviosismo cuando vamos a hablar en público; la buena noticia es que casi siempre esa sensación se diluye luego de un par de minutos, sobre todo si nos hemos preparado a conciencia.

LA ESTRUCTURA DE LA PRESENTACIÓN

Un discurso estructurado es la piedra angular de una sustentación convincente; por eso nunca hay que escatimar esfuerzos a este respecto.

Para el diseño de la estructura general, es recomendable emplear como base la distribución clásica en tres partes: introducción, desarrollo, conclusión (ver más detalles sobre este tema en los lineamientos de diseño incluidos al inicio de las *Claves para armar hilos argumentativos*). Empero, cada una de esas partes necesita a su vez tener una estructura interna precisa y bien delineada. La función más común de los apuntes o de las ayudas audiovisuales es generar una hoja de ruta gracias a la cual sea posible avanzar paso a paso, siguiendo un hilo conductor concebido en función de los planteamientos que es preciso sustentar y del tiempo disponible para ello.

Para estructurar la sustentación se requiere tener muy clara la articulación que empalma los componentes medulares de un trabajo académico: los objetivos, el problema principal, la hipótesis de trabajo, los argumentos (y las posibles réplicas), los ejemplos (y los posibles contraejemplos), los resultados cosechados, las cuestiones que quedan pendientes para una futura profundización. Por eso es sumamente aconsejable apuntalar el esfuerzo de estructuración redactando una lista que:

“Los que saben hablan porque tienen algo que decir, los que aparentan saber hablan porque tienen que decir algo.”

Platón

(i) formule con máxima brevedad y precisión cada uno de esos elementos, (ii) refleje su orden de aparición, así como el hilo que conduce del uno al otro en una secuencia lógica.

EL ÉNFASIS EN LO FUNDAMENTAL

Dado que la sustentación tiene que completarse dentro de límites de tiempo muy estrictos, al presentar el trabajo es necesario poner en práctica una afinada capacidad de síntesis. Esto implica dos tareas complementarias: (i) por una parte, *omitir de la exposición todos los elementos accesorios que puedan apartar el foco de atención del hilo argumentativo central* desviándonos hacia cuestiones secundarias; (ii) por otra parte, y esto es sin duda lo más importante: *hacer especial énfasis en lo fundamental, subrayando las ideas o los planteamientos claves* que, por su rol decisivo dentro del argumento, no queremos que pasen desapercibidos.

Una vez hemos elegido las ideas esenciales que nos interesa fijar en la memoria de quienes nos escuchan, existen varias formas de resaltarlas. Una de ellas, quizá la más eficaz, consiste en formular dichas ideas en dos o tres momentos álgidos de la exposición (cada vez en términos distintos, para no sonar reiterativos), sobre todo en las conclusiones. También es posible destacar visualmente las ideas centrales mediante una diapositiva específicamente diseñada para ello, o bien acentuar su protagonismo formulándolas con un tono de voz sentencioso, o incluso preparar su “entrada en escena” mediante una pausa significativa que genere expectativa y curiosidad. En todo caso, sea cual sea la estrategia utilizada, para sustentar de forma efectiva hay que hacer énfasis en lo esencial.

LA ANTICIPACIÓN DE OBJECIONES

Una vez terminada la presentación del trabajo, es el turno de los jurados evaluadores para hacer sus comentarios y plantear preguntas. Aquí las tareas del estudiante son (i) escuchar con atención a cada jurado, tomando nota de sus preguntas y asegurándose de no malinterpretarlas; (ii) formular sus respuestas con claridad, sin extenderse demasiado y absteniéndose de dar rodeos. Al responder es recomendable ir directamente al meollo del asunto, así como evitar a toda costa un escollo muy común que consiste en extraviarse en temas colaterales de modo que, a la postre, la pregunta queda sin respuesta.

En esta parte final pero decisiva de la sustentación con frecuencia surgen preguntas difíciles o inesperadas. Un modo de paliar tal dificultad es anticipar, en la medida de lo posible y con ayuda del director de tesis, los cuestionamientos más arduos a los que puede dar lugar el trabajo y preparar con antelación unas respuestas plausibles. Si en todo caso surge una objeción imprevista (de hecho, eso sucede a menudo), lo aconsejable es reconocer la dificultad y formular la respuesta que encaje mejor dentro del estado de nuestros conocimientos sobre el tema. Notemos a este respecto un hecho clave: los jurados no esperan que el estudiante lo sepa todo acerca del tema; lo que sí esperan es que sea capaz de reaccionar reflexiva y ponderadamente ante los obstáculos que suelen presentarse en cualquier empeño investigativo.

EL BUEN USO DEL TIEMPO

Sin duda, hacer un uso apropiado del tiempo es uno de los sellos característicos de una buena sustentación de tesis. Si la exposición se prolonga demasiado, eso no solo impacienta a los jurados (recordemos que ellos ya leyeron con atención el trabajo y no necesitan que les contemos de nuevo los detalles), sino que recorta el espacio disponible para las preguntas y el debate subsiguientes. De ahí la conveniencia de ensayar reloj en mano la presentación en los días previos a la sustentación, a fin de verificar que en efecto podremos condensar lo esencial de nuestro trabajo en el lapso asignado para tal fin, el cual suele oscilar entre 20 y 25 minutos.

Nota: Para más detalles sobre este y otros aspectos de la sustentación, ver la ficha *Claves para hacer exposiciones orales*.

“¿Quién no sabe que la lengua es jinete del pensamiento, y no su caballo?”

José Martí

Otros puntos para tener en cuenta

He aquí algunas recomendaciones adicionales que suelen ser de ayuda para asegurar un buen desempeño a la hora de sustentar:

- ▶ No olvidemos que la sustentación de tesis es una presentación en sociedad. Por eso, mientras se sustenta, es recomendable *enfocar la mirada en las personas que ofician como jurados y alternar el contacto visual con cada una de ellas*; es poco aconsejable, en cambio, enfocar la mirada en una sola persona, en el techo, en el suelo o en el infinito. Si la sustentación tiene lugar a través de una plataforma de acceso remoto (Zoom, Teams, Meets, etc.), es bueno verificar con antelación que la cámara y el micrófono funcionen bien y, mientras dure la exposición, enfocar la mirada en la pantalla, como si los jurados y los demás asistentes estuviesen al frente.
- ▶ Cuando se utilicen ayudas audiovisuales:
 - Hay que evitar a todo trance leer las diapositivas o la infografía al pie de la letra*: a tono con ello, en ese tipo de materiales es mejor incluir solo los datos, imágenes o palabras claves que requerimos para que nuestro discurso tenga un hilo conductor claro.
 - Hay que verificar siempre que los textos, datos o imágenes incluidos en las ayudas se puedan ver con nitidez y no contengan errores de escritura o de presentación*: los deslices de tipografía, ortografía o sintaxis, los párrafos y las gráficas en tamaño de letra minúsculo, las imágenes desenfocadas o borrosas y otros fallos por el estilo dan una impresión de descuido y suelen predisponer negativamente a los jurados.
- ▶ Tengamos a mano hojas en blanco y lapicero para *anotar las preguntas y comentarios de los jurados, así como las buenas ideas que se nos ocurran mientras ellos intervienen*. Escuchemos atentamente cada pregunta o sugerencia que nos hagan y, si algo resulta confuso u oscuro, no sintamos temor de pedir que nos repitan o aclaren el planteamiento; recordemos que la sustentación es un rito de paso durante el cual es necesario dar muestras de madurez.

“La libertad es un bien absoluto, pero también una fuente de angustia, pues exige pensar, asumiendo riesgos y aceptando la posibilidad del error... El mundo se vuelve más peligroso e incierto, pero también más digno y humano.”

Hannah Arendt



- ▶ Es buena idea *asistir a sustentaciones de tesis*, para ver cómo otras personas exponen y defienden sus trabajos, qué tipo de interacciones tienen lugar allí, qué obstáculos pueden surgir, qué estrategias se usan para estar relajado, etc. Por esta vía, podemos anticipar qué haríamos en situaciones similares de modo que todo salga mejor.
- ▶ Por último, tengamos siempre presente que *sacar adelante una monografía de grado es un constante ejercicio de libertad*. Desde la selección

del tema y del enfoque de trabajo hasta las decisiones acerca de cómo presentar y argumentar los resultados, redactar la monografía implica un proceso durante el cual la capacidad de tomar decisiones con criterio y buen juicio se pone a prueba a cada paso. Justamente por eso, elaborar y sustentar la tesis es una excelente forma de prepararse para el desempeño profesional –y, más importante aún: para los pequeños y grandes desafíos que nos plantea la vida.

Esquema sugerido para sustentar una monografía o tesis de grado



Introducción: «Primero se habla de lo que se va a hablar» (3-5 minutos)

- presentación breve del título y el tema de la tesis
- anuncio del recorrido general que seguirá la sustentación

Desarrollo: «Luego se habla» (15-20 minutos)

- descripción del problema + presentación de la hipótesis, el marco teórico y los métodos utilizados (7-10 minutos)
- exposición sintética del hilo argumentativo principal + ejemplos, datos u otros soportes (10-12 minutos)

Conclusión: «Al final, se habla de lo que se habló» (2-4 minutos)

- puntualización de los resultados y aportes claves del trabajo
- esbozo de los escenarios de indagación que quedan abiertos (opcional)

Respuestas a las preguntas y comentarios de los jurados y del auditorio

Criterios evaluativos más comunes de una sustentación de monografía de grado

1. *¿El estudiante sigue un hilo conductor claro a lo largo de la sustentación?*
2. *¿Formula sus ideas y argumentos con precisión y de manera sintética?*
3. *¿Describe con claridad el problema central en el cual se enfoca su investigación?*
4. *¿Especifica el objetivo de su trabajo, así como las teorías y los métodos utilizados?*
5. *¿Puntualiza los resultados obtenidos y los respalda con evidencias suficientes?*
6. *¿Pone de relieve los aportes claves derivados del esfuerzo investigativo?*
7. *¿Responde con claridad y solvencia las preguntas formuladas por los jurados?*
8. *¿Presenta el trabajo y responde las preguntas sin excederse en el uso del tiempo?*
9. *¿Se expresa con aplomo y apoya su discurso con un lenguaje corporal adecuado?*
10. *¿Las ayudas audiovisuales están bien diseñadas y su uso resulta provechoso?*



Universidad del
Rosario

| Escuela de
Ciencias Humanas

Proyecto financiado por el Fondo de Innovación Pedagógica
'Nohora Pabón Fernández' de la Universidad del Rosario.

